

chêvere, yo no convengo, eso sí te digo, no conven-
go. Lo de los almacenes se
nos tiro la isla, hermano,
en paro.
Pero hay que ganar algo,
poner la isla a producir.
Eso lo dice quién, ¿los mer-
cachifles esos?, hooombre,
!no joda! Si esos colonos
se nos aguaron todo, ahí
sacan plata hasta para ti-
rar pa' lo alto, así, a mon-
tones, y vete a ver al negro
que ni le queda pal pescac,
no hooombre si la movida
es tesa.

4

del mundo tieso al volante
la cara llena de pecas die-
ciséis a dieciséiete le cal-
cula pelimono como son
los nativos de la isla pues
el sol decolora las gringas
dicen ohhh porque el is-
lote a la distancia semeja
un espejismo demasiada
belleza para que sea real
el mar color impredecible
del azul Prusia al verde es-
meraldoso verde azuloso
azul hortensia allá pueden
comer en la cabaña de San-
ti les indica y ella siente el
contacto de su muslo des-

13

una escultura de Miguel
Ángel rubio grandote con
el color de miel y el pelo
largo las gringas mueren
por ese hombre comenta
Sonia mientras le entierra
el codo y ella mira la grin-
ga que está en efecto con
los ojos en blanco bizcor-
neta nos fuimos man tira
la cuerda ordena Piri-Piri
y hace un viraje mariposa
muerto de la risa al ver el
pánico de las gringas pón-
gase aquí le indica y se
acomoda al lado muy gar-
boso como si fuera el rey

12

¿Y los pañas?
¿Los pañas? Por mi tam-
bién se pueden ir mudan-
do, nos han ido invadiendo
los terrenos, mira nomás
los cocotales, los tienen
casi todos, y fíjate en la
vaina. Negro que tumbé
coco, negro que va pa'
dentro. Si ahora un man
de esos me agarrar aquí co-
giendo de esa palma, me
zumba, hermano: de una.
¿La policía es tesa?
¿La policía? Bueno, de-
pende. Si le das buen
trance, fresco, ellos te

5

SOUVENIR DE SAN ANDRÉS
ALBALUCÍA ÁNGEL
(1939-)

POLARIS II

¿Y ese barco?
Pues ese barco es un bar-
co que trajeron para dar
luz aquí en la isla. Lo lla-
man el generador. Ahí lo

[1]

Impreso en Bogotá



¿Y con un remolcador no
pueden...?

¡Mierda...! ¿con un re-
molcador...?, lo mismo...
Dizque van a traer uno en
estos días, pero que se les
va pal fondo, se les va...
Eso se les vuelve pomada
en esa corallera, hermano.
Oye, ¿dónde puedo al-
morzar que no sea caro?
Esto aquí es para turistas
gringos.

Yo voy también pa' eso,
¿Te gusta la mojarra frita
con yuca? Allí donde Leti-
cio hay una chévere.

9

¿Sabía que el generador
no podía entrar?

¡Seguro...! Oye una cosa,
jefe. A este buque le están
pagando allá parado un
pocotón de plata mensual
fuera de cien mil pesos
que vale alimentar la gen-
te que hay adentro, aquí
viene una lancha por los
víveres. Yo no sé quién
carajo hizo los cálculos
pero el caso es que ese bu-
que está allí, la plata sale
a chorros y la Intendencia
en el serrucho, es una nota
barro, ¿no?

8

tienen parqueado hace un pocotón de meses.

Ah, ¿sí? ¿Cuántos?

Bueno, no sé, como ocho.

¿Y por qué no entra?

Hombre, porque la vaina es así. Esto aquí está jodido. Mira nomás eso... Hace un año que hicieron esos rotos, y mira nomás, ahí si-guen.

¿Pero, por qué no entra el barco?

Bueno, hermano, eso es historia larga. Los manes del gobierno zangoloteando todo como quieren y el

blanca de boronas finitas rodeadas de palmeras y de un sol esplendente el mar por todas partes y un cielo azul profundo okey vuelvo a las cinco le hace señas y enruta la Isabella que se va encabritada como un delfín dando saltitos.

LOS LANCHEROS

¿A Johnny-Key? Le ofrece Piri-Piri mientras hace posar a la Isabella como si fuera pluma pero Watusi se adelanta deja esa vaina man que yo ofrecí primero son veinte pesos seño y le tiende la mano para invitarla hasta su lancha y ella le admira el cuerpo como esculpido en el basalto los músculos lustrosos un tarrabo apenas al que él da tironcitos caminando

Bueno, ¿pero por qué es que no entra el barco en la bahía?

Y cómo carajo va a entrar esa vaina si tiene un calado más grande que el carajo y esa cosa no pasa. Encalla apenas cruce la escollera grande, ¿ves? Eso no lo entra ni Mandrake, hermano. ¿Y el gobierno no sabía esos datos?

Como que qué... ¡hooom-bre...! Como saber que me llamo Blackberry y te nado hasta allá, hasta el arrecife.

negro aquí a bailar la traba-josa, carajo, mierda de gobierno, ¿no te parece? ¡Mierda! Deberían ponerle más bolas a esa vaina del agua, por ejemplo, tampoco hay.

No hay agua, ¿no?

No, qué carajo va a haber... Apenas cuando llueve, la quitán un día sí y otro también, la isla es muy bonita, te lo juro, pero eso es así, mi hermano... y el turista exigiendo, porque claro. Vienen aquí a pasar sa-proso, a hacer sus compras

nudo contra el suyo? qué hay de comer? Pregunta apartando su pierna con ostento pargo rojo y moja-rra la mira con malicia eso es bueno pal cutis zalame-ro coqueto fijándose en el mar en el volante haciendo una pirueta para esquivar la ola que se acerca prestionando de nuevo con el muslo sobando despacito, ¿te gusta San Andrés? Pregunta con su acento is-very pretty? cierto? Llegamos las descarga okey y allí las deja en esa arena

nervioso igual que los leopardos en acecho deja la vaina negro le grita Care-tierra un lanche-ro colono ese hombre es barro le indica Piri-Piri que ya dio un salto y está tirando el ancla a la Isabella tú no te metas cartagenero de mierda que llena de cicatrices dejadas por viruela venga suba la invita Piri-Piri y ahora es el otro el que la ayuda al que llaman Tarzán y tiene un torso que se quisiera

sueltan. Por ejemplo, un día tuvo que largar dos mil pesos, pues me agarraron de noche pegando los achos contra el presidente y carajo verratitos no quisieron transar por menos los jodidos. Pero eso sí. Los manes aprietan cuando se trata de vender maraca-chafa, la yerba, ¿ves? Es negocio redondo. Y ni te digo cuando ellos mismos son los del chanchullo. El aceite de Texaco, por ejemplo. Todo pa' ellos, y eso emputa a cualquiera, ¿no?